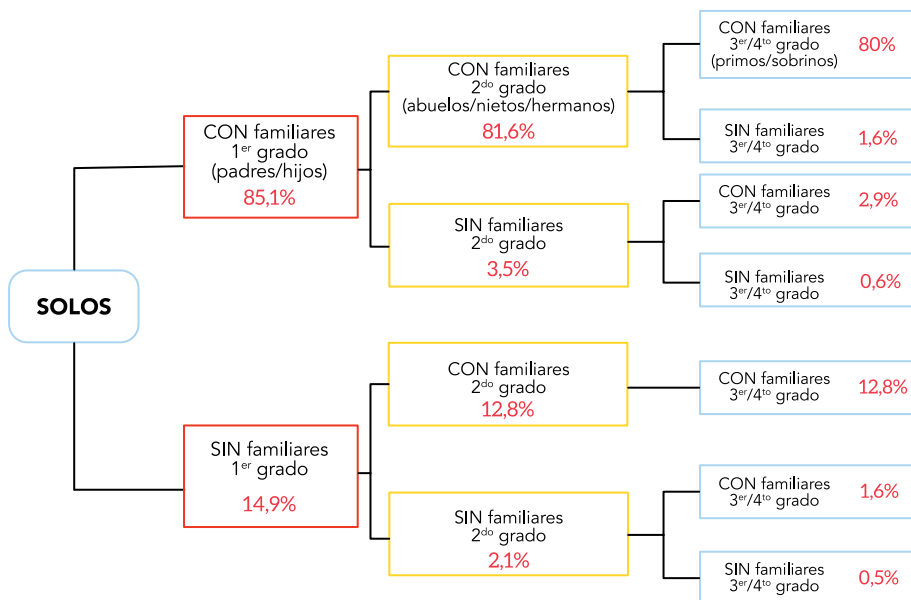


Figura 6. Composición detallada del grupo doméstico de personas que viven solas



Fuente: elaboración propia.

## PERSONAS VIUDAS

El 43% de las personas viudas sufren experiencias de soledad y el 22% piensa que sus familiares no tienen tiempo de juntarse con ellas. Aquellas que viven solas ven incluso menos al resto de miembros de la familia extensa. Excepto a sus sobrinos, pueden pedir menos favores al resto de sus parientes que el conjunto de la sociedad.

El 43% de las personas viudas se sienten solas, aunque solamente el 5,2% se sienten siempre solas. Para el 37,8% es una sensación que se produce a veces, pero no de forma constante. El 57% de las personas viudas no se sienten solas y el 69,3% cree que la frecuencia de relación que tiene con sus familiares es suficiente, no desea verse más frecuentemente con ellos. En cambio, a un 30,7% de personas viudas les gustaría relacionarse con mayor frecuencia con

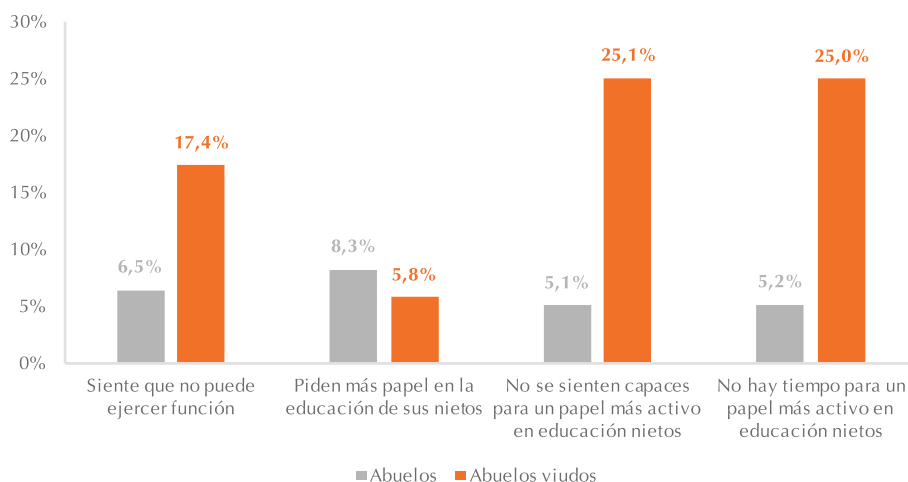
su familia. El 8,5% piensa que el esfuerzo para juntarse debe ser realizado por ambas partes, tanto por la persona encuestada como por sus parientes. Otra parte de las personas viudas, el 22,2%, quiere relacionarse en mayor medida con sus familiares, pero cree que no tienen tiempo para ir a verla.

Cerca de la mitad –el 47%– de las personas viudas que no conviven con miembros de su familia lo hacen por propia preferencia. Solamente un 1,6% está sola porque tenga dificultades de relación con sus familiares y un 1,5% está sola porque no tiene a nadie, no hay ningún pariente con el que pudiera vivir. Ahora bien, un 50% dice que son otras razones distintas que solamente otra investigación próxima nos puede desvelar.

Las personas viudas que no solo viven solas sino también desconectadas de sus familiares, argumentan en su mayoría que se debe a que al vivir solos les ve mucho menos –lo dice el 59,4%–. El 14,2% lo justifica por la falta de tiempo y un 26,4% dice que no sabe las razones por las cuales ahora está desconectada de sus parientes.

Las personas viudas sienten que pueden ejercer como abuelas en menor medida que el conjunto de abuelos. Mientras que entre el conjunto de abuelos solamente hay un 6,5% que dice que no puede ejercer tal función, entre las personas viudas casi se triplica hasta alcanzar el 17,4%. Tampoco los abuelos viudos están demandando un mayor papel en la educación; lo hacen incluso en menor proporción que el resto de abuelos –lo pide el 8,3% del general y el 5,8% de los viudos–. La razón diferencial es que no se sienten capaces (el 5,1% del conjunto de abuelos y el 25,1% de los viudos) y que entienden que no hay tiempo (5,2% de los abuelos en general argumentan esto y lo hace también el 25% de los viudos).

Gráfico 8. Experiencia de ser abuelos de las personas viudas



Al valorar las relaciones con los nietos, los abuelos que son viudos –principalmente mujeres– manifiestan con mayor frecuencia que tienen algunas dificultades con ellos y se muestran algo menos satisfechos con las relaciones. Mientras que un 80,3% de abuelos valora al máximo la satisfacción en la relación con sus nietos –el 80,3%–, entre los abuelos viudos baja al 75%.

Las personas viudas tienen vivos menos hermanos (87% del general, 83% entre viudos), padres (69,1% del global, 11,6% entre viudos), abuelos (26,3% del conjunto, 1,7% entre viudos) y primos (95% en el total, 87,8% entre viudos). Sin embargo, tienen más sobrinos (67,3% en el conjunto de encuestados, 91,6% entre viudos). Por edad, hay menos parientes con los que puedan contar entre sus antecesores (abuelos, padres) e iguales (primos, hermanos).

Pero además es que los viudos que sí tienen tales tipos de parientes, pueden pedirles en menor medida favores. Pueden pedir menos favores a abuelos (67,6% global, 50,7% entre viudos), padres (92,8% del total, 72,7% entre viudos), hermanos (90,4% del general, 86% de los viudos) y primos (67,2% en el global, 52,6% entre los viudos). De nuevo los viudos muestran una relación singular con sus sobrinos: mientras que les puede pedir un favor el 66% del conjunto de los encuestados, éntrelos viudos se eleva al 71%.

Los viudos que tienen padres o abuelos todavía vivos, les ven con más frecuencia. Sin embargo, ven con menos frecuencia que el conjunto de la población a sus hermanos, primos o incluso sobrinos.

## PAREJAS SIN CASA COMÚN

El 52,4% de los encuestados está casado y el 32,2% está soltero. El 9% está actualmente en situación de separación (4,8%) o divorcio (3,2%). El 7,5% ha enviudado. **El conjunto de personas que comparten su hogar en pareja asciende al 58,8%. Además, existe un 18,9% de personas que tienen pareja, pero no conviven con ella en el mismo domicilio.** Es decir, que, **en total, hay un 70,4% de personas que tienen pareja, en diferentes grados de unión vital.**

Quienes tienen pareja, pero no comparten domicilio con ella se debe a dos razones principales. La más frecuente es que se considera que todavía la relación no está madura para comenzar una convivencia común. El 38,2% de las parejas que no viven juntas creen que es demasiado pronto para hacerlo. La segunda razón implica al 28,8% y tiene motivos económicos. **La situación económica o laboral frustra los deseos de fundar un hogar de casi 3 de cada 10 parejas que no viven juntas.** Otras dos razones menos frecuentes también guardan importancia. El 13,9% de las parejas que no viven juntas prefieren ese estilo de vida, sin residir juntos. Otra razón aducida para estas situaciones de parejas que no forman hogar es el problema de residir en dos ciudades diferentes. El 10,7% de las parejas que no viven juntas no pueden hacerlo porque están en distintas localidades del país.

Esta última razón parece de fuerza mayor y podríamos considerarla en conjunto con quienes atraviesan dificultades económicas o laborales. Habría también que tener en cuenta al 3% de personas que dicen que no pueden comenzar a convivir con su pareja porque tienen que cuidar de un familiar. En total, un 42,5% de parejas que no pueden compartir hogar se debe a causas de fuerza mayor como carecer de medios, vivir en distintas ciudades o verse obligados a cuidar a algún familiar. **Más de 4 de cada 10 parejas –el 42,5%– no pueden vivir juntas por motivos económicos o de cuidado de un familiar.** Otro 38,2% valora que todavía es pronto para hacerlo y el 14% prefiere ese estilo de vida de parejas.